

COMUNICADO N° 2

Reconocer e interpretar nuestra realidad Jornadas de reflexión

El 1 de noviembre, día de todos los santos, la celebración eucarística fue presidida por el Superior provincial, P. Julio Roncancio, quien nos recordaba las tres conversiones de san Agustín siendo la vejez, la más dura para él. El camino de conversión nos lleva a entender que la santidad es nuestra esencia siendo llamados a ser irreprochables ante Dios por el amor.

Posteriormente se iniciaron las labores correspondientes a la Asamblea-Capítulo con la presentación de los informes por comunidades: Panamá, Quito, Provincial, Medellín, 170, Teologado. En dichos reportes, se dieron a conocer las diversas realidades comunitarias junto con reflexiones y propuestas basadas en la carta del Superior general, P. Doménico Soliman, a nuestra circunscripción.

La visita eucarística y las laudes en la Conmemoración de los fieles difuntos han sido momentos iluminadores, encontrando silencio para escuchar la voz del Espíritu.



Explicitada la metodología se procedió a los trabajos en

grupo, distribuidos por núcleos según el documento programático y responsabilidades apostólicas afines. Grupo 1: El paulino y sus raíces carismáticas (P. Danilo Medina, P. Gustavo Nova, P. Néstor Iván Bedoya, P. Edis Alfredo García, Jr. Samuel García). Grupo 2: Formación integral en la misión (P. Julio Roncancio, P. Martín Sepúlveda, P. Ciro Monroy, P. Joardin Martínez, P. Henry Hueso). Grupo 3: Administración y sinodalidad (P. Albino Helí Buitrago, P. Saúl Andrés Londoño, P. Edgar Arcesio Guerrero, Hno. Carlos González, Jr. Abel Jesús Gutiérrez).

Fruto de estos encuentros, son las nacientes prioridades y líneas operativas surgidas de esta reflexión sinodal para la plenaria, en la que se construyeron con mayor precisión de cara al documento final. De esta manera, el trabajo de la asamblea llega a su fin con al agradecimiento a cada uno de los invitados por su presencia y valiosos aportes. La labor continúa por parte de los capitulares.

Las palabras conclusivas del P. Doménico Soliman, nos exhortaban entre otras cosas a vivir la sinodalidad: “Cuando se escucha se participa, se siente parte de un proceso”. Participar es



ser artesano. Recalcó la disponibilidad para la misión, trabajando en equipo porque no se puede llevar un proyecto adelante solo, aunque conozca toda la realidad. Los paulinos debemos colaborar en la tarea evangelizadora, siendo participantes activos y no espectadores.

En actitud orante celebramos la eucaristía conclusiva de la jornada, presidida por el P. Joardin Martínez, depositando nuestras intenciones por el eterno descanso de nuestros cohermanos que se encuentran en la presencia del Padre misericordioso quien nos ama y acompaña en este momento crucial de la Provincia.

